

solitarios. Para que la animación de otros tiempos se reanude, es imprescindible la depuración de las aguas residuales de Madrid, y de otras poblaciones importantes como Getafe, Parla, Aranjuez, Toledo y Talavera que vierten sus aguas negras al Manzanares, al Jarama y al Tajo.

Entre Toledo y Puente del Arzobispo hay tres lagos artificiales de reciente creación: el de Castrejón y el de Azután sobre el Tajo y el de Cazalegas sobre el Alberche a corta distancia del río principal.

El embalse de Cazalegas, cuyas aguas no están todavía contaminadas, es hoy un centro recreativo de importancia. Sus márgenes están pobladas de chalets, quintas residenciales y balnearios. Pero su desarrollo extraordinario, en el aspecto recreativo y urbano, puede citarse como una muestra del desorden producido por la imprevisión gubernativa y la especulación; porque hoy, el recrecimiento de la presa de Cazalegas, previsto o previsible desde que se construyó, podría verse dificultado por el excesivo coste de las expropiaciones.

El embalse de Castrejón, a pesar de su proximidad a Toledo e incluso a Madrid, no ha sido objeto de ningún uso turístico o deportivo. Esto se debe, igual que la soledad actual de las orillas del Tajo, al alto grado de contaminación de sus aguas. La rehabilitación de las márgenes del río como lugares de excursión, pesca y deportes y la ordenación del embalse de Castrejón y sus riberas para los mismos fines requieren, aparte de la depuración de sus aguas, el mejoramiento de los accesos carreteros actuales y especialmente el de la carretera que sigue las vegas del Tajo, además de la construcción de otra carretera paralela del lado del río que todavía no cuenta con este medio de transporte.

El embalse de Azután, aparte del aprovechamiento hidroeléctrico para el que fue construido y los riegos de la vega de Azután, no tiene ninguna otra utilización importante. En cuanto a regadíos de sus riberas, hemos visto que un terrateniente vecino ha construido un sistema de bombeo con el que abastece su casa y sus instalaciones para el ganado y riega por aspersión su finca con aguas elevadas del embalse. El esquema implantado por este propietario es digno de estudio y podría servir de modelo para un proyecto oficial de extensión del riego a las terrazas de la margen izquierda del embalse, donde no hay otras disponibilidades de agua.

La falta de buenas comunicaciones para acceder a las orillas de este embalse y la relativa despoblación de su entorno hacen que no haya, prácticamente, ningún aprovechamiento de tipo recreativo, residencial, pesquero, cinegético o de deportes acuáticos. Creemos que las autoridades deben promover e impulsar los aprovechamientos de estos tipos formulando una planeación adecuada y dando los primeros pasos para ponerla en marcha. El alejamiento de este embalse de las fuentes de contaminación más importantes, hace que pueda ser aprovechable, para los fines descritos, tan pronto como las aguas residuales de Madrid alcancen un relativo